

UN ESPÍRITU MALIGNO EN LOS SEPULCROS

(Mc.5,1-20) (Mt.8,28-34; Lc.8,26-39; Mc.1,23-27)

"1 Y llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. 2 Apenas desembarcó, le salió al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre poseído de espíritu inmundo. 3 Y es que vivía entre los sepulcros; ni con cadenas podía ya nadie sujetarlo; 4 muchas veces lo habían sujetado con cepos y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba los cepos, y nadie tenía fuerza para dominarlo. 5 Se pasaba el día y la noche en los sepulcros y en los montes, gritando e hiriéndose con piedras. 6 Viendo de lejos a Jesús, echó a correr, se postró ante él 7 y gritó con voz potente: «¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo? Por Dios te lo pido, no me atormentes». 8 Porque Jesús le estaba diciendo: «Espíritu inmundo, sal de este hombre». 9 Y le preguntó: «¿Cómo te llamas?». Él respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos». 10 Y le rogaba con insistencia que no los expulsara de aquella comarca. 11 Había cerca una gran piara de cerdos pasciendo en la falda del monte. 12 Los espíritus le rogaron: «Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos». 13 "Él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se abalanzó acantilado abajo al mar y se ahogó en el mar. 14 Los porquerizos huyeron y dieron la noticia en la ciudad y en los campos. Y la gente fue a ver qué había pasado. 15 Se acercaron a Jesús y vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio. Y se asustaron. 16 Los que lo habían visto les contaron lo que había pasado al endemoniado y a los cerdos. 17 Ellos le rogaban que se marchase de su comarca. 18 Mientras se embarcaba, el que había estado poseído por el demonio le pidió que le permitiese estar con él. 19 Pero no se lo permitió, sino que le dijo: «Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido misericordia de ti». 20 El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban.

En Marcos hemos visto la invitación a "la otra orilla" (Mc.4,35), ahí les dio una lección de seguridad en la Fe; ahora "llegaron a la otra orilla" (5,1), les esper la "tormenta de la tierra"

DISTRIBUCIÓN DEL TEXTO

(vv.1-5) Presentación de la escena.

(vv.6-13) Dialogo entre Jesús y el endemoniado.

(vv.14-17) Reacción y nueva situación del ser humano.

(vv.18-20) Envío, testimonio y proclamación.

LAS NARRACIONES PARALELAS

(Lc.8.26-39) sigue muy de cerca a Marcos y no aporta ninguna variante.

(Mt.8,28-34) son dos los endemoniados, con las mismas características que en Marcos; son liberados del mismo modo y se suspende el relato suplicando a Jesús que se marche del territorio. No vemos al liberado en paz, ni deseo de seguimiento.

DESARROLLO DEL TEXTO

(vv.1-5) Presentación de la escena. Se supone que están con Jesús los discípulos, pero no intervienen.

- "Llegaron a la otra orilla del mar" (1), pasaron la tormenta del mar (4,35), ahora abordan la "tormenta de la tierra", en una región hostil, sólo Jesús se enfrenta con lo demoníaco.
- "Le salió al encuentro... de entre los sepulcros (2.3.5); diríase que sale de entre los muertos.
- "Nadie tenía fuerza para dominarlo" (4), su mal no era controlable por nada, ni nadie; él se hería.
- Jesús se confronta con el mal en su forma radical: *gerasenos*, *legión=muchos*, *cerdos=inmundo*.

(vv.6-13) Dialogo entre Jesús y el endemoniado. El bien le atrae y viene corriendo hacia él.

- "Echó a correr, se postró ante él" (6); desde el primer encuentro "se postro", signo de acatamiento, con una pregunta "¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo?" (7)
 - ¿Busca una respuesta a su mal, a su situación, al rechazo de sus conciudadanos?
 - ¿Expresa la necesidad de profesar la fe en alguien que llene su vida, que le rescate?
 - Este grito sale de lo más profundo y dramático del sufrimiento humano, de las tumbas" (5).
 - "Por Dios te lo pido, no me atormentes" (7), desde su sufrimiento pide liberación, nadie le protege, le orienta, le cobija, "son legión=muchos" (9) es toda la comarca gerasena.

Una escena llena de SIMBOLOS fuertes:
-Sepulcros, cadenas, piedras, cepos, gritos y heridas.

- Suplica ser enviado=ubicado en "los cerdos" (11-13), animal inmundo para los judíos, y "abanzó acantilado abajo al mar y se ahogó en el mar" (13) en el mundo tenebroso...
(vv.14-17) Reacción y nueva situación del ser humano. Es sorprendente el final en la región pagana.
- "Los porquerizos huyeron y dieron la noticia en la ciudad y en los campos" (14), se convierten en propagandistas del hecho, pasan de ser cultivadores de la inmundicia a comunicadores del bien.
- Los que acuden "se acercaron a Jesús" (15), es el triunfo del bien; constatan que el mal está "sentado, vestido y en su juicio" (15); un contraste se pone de manifiesto: "se asustaron" (15).
- Súbitamente hemos cambiado de escena; la comarca rodea a Jesús, "asustada" pues su medio de vida se ha derrumbado y el mal ya no existe, se ha sumergido en el abismo (13); "ellos le rogaban que se marchase de su comarca" (17) quieren seguir con su medio de vida...
(vv.18-20) Envío, testimonio y proclamación. Jesús comienza retirarse de esa región pagana.
- El "liberado del mal" quiere seguir a Jesús "le pidió que le permitiese estar con él" (18), pero Jesús lo reenvía a "a casa con los tuyos" (19), le envía en "misión" a dar testimonio:
"anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido misericordia de ti". 20El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban".

EL TEXTO NOS INTERPELA

- Afrontar la evangelización en territorio pagano, adverso, siempre supone un riesgo:
 - Aparecen "las ideologías y las cadenas, los cepos y los sepulcros", signos de dependencia.
 - ¿Hemos de revisar nosotros nuestras "dependencias, cadenas y tumbas? ¿Qué nos habita y donde habitamos? ¿Qué realidades pueblan nuestras vidas?
 - Siempre la confrontación y el reconocimiento de las "diferencias", son mundos opuestos.
- Hacer la vida en "las tumbas" conlleva un gran desafío de soledad, de aislamiento y de rechazo.
 - Quien vive en esa situación está separado del Amor que es Dios, pero le reconoce...
 - Manifiesta su necesidad de Dios y de curación-liberación de lo que le sujeta y oprime.
 - El "mal" se presenta bajo el Signo del animal más aborrecido por el judaísmo.
- En la región se cultivaban "piaras de cerdos" que son precipitados al abismo de las aguas.
- El encuentro con Jesús cambia al hombre, queda "sentado, vestido y en su juicio" (15).
 - Los ciudadanos de aquella región no quieren cambios, invitan a Jesús a "alejarse" (17).
 - Optar por ser libre y liberado supone una lucha, un cambio de vida y de orientación.
 - El liberado quiere seguir a Jesús (18), pero Él se lo impidió, le encomendó otra misión.
 - El "hombre liberado" es enviado con una misión "a su casa, a los suyos, a contarles todo lo que el Señor ha hecho contigo" (19); misionero en su propia casa y familia.
- El Señor "se ha compadecido de ti", en la base de toda liberación está latiendo la compasión.
 - ¿Cómo estamos nosotros de misericordia? ¿con quién la ejercitamos? ¿comenzamos por los nuestros, los más íntimos?

PARA ORAR

- Ante Dios revisemos nuestras "dependencias, ideologías, cadenas... ¿de qué hemos de liberarnos para vivir más libres el Amor?
 - ¿En qué ámbitos de nuestra existencia hemos de actuar liberando con palabras y acciones?
 - Pidamos a Dios que nos fortalezca para vivir la liberación del mal desde lo más hondo.
- Supliquemos el Espíritu de fortaleza y discernimiento para conocer el espíritu que nos habita.

MAGISTERIO DE FRANCISCO

“Nuestras comunidades sólo desde el corazón lograrán unir sus inteligencias y voluntades diversas y pacificarlas para que el Espíritu nos guíe como red de hermanos, ya que pacificar también es tarea del corazón. El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social”. (D.N.28)

Franciscus